

DECRECIMIENTO PARA LA JUSTICIA GLOBAL #2

Aristas del decrecimiento: el norte global, los sectores perjudiciales y la concentración de la riqueza

PRIMERA SERIE POR EMILIA REYES

EL DECRECIMIENTO EN EL NORTE GLOBAL

Los países del norte global, que representan sólo el 16% de la población, son responsables por el 92% del exceso de emisiones globales de CO2¹ y del 74 % del uso desmedido de los recursos materiales del mundo, casi la mitad de los recursos se extraen en el sur global para que se consuman y se utilicen en el norte global.² No hay dudas sobre la responsabilidad de los países del norte global por sus actos criminales que conducen a la destrucción masiva del equilibrio ecológico global. Los países del norte global también se esforzaron, de forma cínica y descarada, en evadir su responsabilidad en el ámbito global³, lo que advierte no solo una colonización territorial, sino también una colonización y apropiación atmosférica.⁴

Las medidas que supuestamente se llevaron a cabo en el norte global, como los Nuevos Pactos Verdes (NPV, o GND, por su sigla en inglés), para abordar los impactos climáticos generados por ellos mismos son las mismas propuestas coloniales pero disfrazadas. En lugar de proponer una transformación estructural, ⁵ estas políticas dependen de la premisa de que el sur global aportará los minerales raros y los recursos materiales que tanto se necesitarán para promover la «transición» de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) hacia energías renovables. Sin embargo, debido al paradigma de crecimiento económico exponencial, los países del norte global están ejerciendo colonialismo verde: en lugar de reducir su base energética mediante el reemplazo de combustibles fósiles, la aumentan a través del incremento de la producción de energía de fuentes renovables. ⁶

Las implicancias son claras. Por un lado, estos países ricos continúan agotando el presupuesto global de carbón y contribuyendo a que se exceda más rápidamente el límite del cambio climático. Esto promueve de manera agresiva políticas con el objetivo de avanzar con las energías renovables que solo protegen la concentración de ganancias en el marco de una lógica de crecimiento económico exponencial. Por otro lado, la extracción obscena de minerales y recursos del sur global que se necesitará para cumplir con la demanda de los países ricos aniquilará la integridad de los ecosistemas del sur. Esto se debe a que los megaproyectos son agresivos tanto en tierra como en mar terminan agotando lo que resta del frágil equilibrio de la integridad de la biodiversidad.

Tal como se explica en el marco de los límites planetarios, el cambio climático y la integridad de la biodiversidad son los dos límites transversales que afectan al resto. Si se exceden esos límites, habrá efectos irreversibles con respecto a los otros siete límites planetarios. A causa de las actividades excesivas, el sector rico está a punto de quemar casi el 70 % del presupuesto de carbono restante antes de que se exceda el punto crítico ambiental de la emergencia climática.⁷

- 1 Hickel, Jason. "Quantifying national responsibility for climate breakdown: an equality-based attribution approach for carbon dioxide emissions in excess of the planetary boundary", The Lancet Planetary Health, volumen 4, entrega 9, septiembre, 2020, páginas e399-e404.
- 2 Hickel, O'Neil et al. "National responsibility for ecological breakdown: a fair-shares assessment of resource use, 1970–2017", in The Lancet Planetary Health, Volume 6, Issue 4, April 2022, páginas e342-e349.
- 3 Reyes, Emilia, "The erosion of multilateralism and the betrayal by the Global North", Christian Aid, marzo 2023. Última visita el 22 de agosto del 2023.
- 4 Fanning and Hickel, "Compensation for atmospheric appropriation", en Nature Sustainability, 5 de junio de 2023.
- 5 Véase: Mastini, Kallis and Hickel "A Green New Deal without growth?", Ecological Economics, Volumen 179, enero de 2021, 106832.
- 6 Véase Dismantling Green Colonialism. Energy and Climate Justice in the Arab Region, editado por Hamouchene y Sandwell, TNI, 2023, y The Geopolitics of Green Colonialism. Global Justice and Ecosocial Transitions, editado por Lang, Manahan y Bringel, TNI, 2024.
- 7 "Millionaires will burn through two-thirds of the world's carbon budget by 2050, scientists warn", por Charlotte Elton, en Euronews.green, publicado el 23 de marzo del 2023.

Al mismo tiempo, el sector decrecentista claramente indica cómo estos procesos crean enormes desigualdades. La creación de «zonas de sacrificio verde» (similares a lo que un especialista en derechos humanos de la ONU describió como «zonas de sacrificio racial») debido a la destrucción extrema de territorios y biodiversidad y el agravamiento de las desigualdades sociales tanto en territorios del norte como del sur global es un efecto directo de la irracionalidad del modo de producción y consumo actual del norte global. Este es el punto de inflexión en donde las agendas de los pueblos originarios y sus demandas se encuentran completamente alineadas con la corriente del decrecimiento, ya que se cuestionan arduamente los megaproyectos en territorios locales, incluso aquellos que se llevan a cabo en nombre de agendas supuestamente positivas, tales como la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.¹⁰

Los países ricos continúan con su búsqueda por el crecimiento económico exponencial con el argumento de que es posible desvincular o desconectar las economías de carbono del crecimiento económico. Esta cuestión ha sido desmitificada en varios estudios del sector decrecentista. 11 No existe la posibilidad de «ecologizar la economía» y que el razonamiento sea seguir haciendo lo mismo de siempre. La «ecologización» 12 es una fachada que se ha utilizado para mantener la misma dinámica económica depredadora y extractivista que funciona en beneficio de las élites. El sector decrecentista desenmascaró las demandas de «economías verdes» mostrando que solo son aspiraciones y dilaciones discursivas que tienen impactos criminales en todo el mundo.

EL DECRECIMIENTO DE SECTORES NOCIVOS EN EL NORTE Y SUR GLOBAL

El sector decrecentista propone un paradigma que promueve transformaciones rápidas de prácticas nocivas que se ejercen en los sistemas económicos actuales. El decrecimiento, en principio, es anticapitalista con un marco basado en un análisis de los pasos urgentes para alejarse del sistema capitalista y en cómo se puede llevar a cabo esa transición. Por lo tanto, una parte del razonamiento que propone el sector decrecentista para una transformación ligera de las dinámicas económicas, teniendo en cuenta los límites planetarios, es poner el foco en el decrecimiento de ciertos sectores para promover la planificación económica del desarrollo de otros sectores. ¹³ Tal como Matthias Schmelzer explica:

«Las armas de la industria y la milicia, la publicidad, el lobby, la obsolescencia planificada, la moda rápida, la seguridad fronteriza, y muchas partes de la industria financiera tendrán que reducirse. Al igual que cualquier actividad económica que no se puede reestructurar en término sociales y ecológicos, como ocurre con una gran parte del transporte individual motorizado (principalmente en las ciudades), el transporte aéreo, el comercio globalizado, la agricultura y la ganadería industrial»¹⁴

- 8 Zografos, Christos and Robbins, Paul, "Green Sacrifice Zones, or Why a Green New Deal Cannot Ignore the Cost Shifts of Just Transitions", One earth, 2020, v.3 no.5 pp. 543-546.
- 9 Report of the Special Rapporteur on contemporary forms of racism, racial discrimination, xenophobia and related intolerance, E. Tendayi Achiume, on "Ecological crisis, climate justice and racial justice", 25 de octubre 2022.
- 10 Hickel, Jason, "The contradiction of the sustainable development goals: Growth versus ecology on a finite planet", Sustainable Development. 2019; 27: 873–884. Tal como veremos más adelante, en un informe de una periodista de derechos humanos de la ONU se presentan evidencias de que la acción para el clima que cumple con lo establecido en el Acuerdo de París está creando «zonas de sacrificio racial».
- 11 Parrique, Timothée, "Decoupling", in Uneven Earth. Where the ecological meets the political, June 29, 2020. also, "Decoupling is dead! Long live degrowth!", en Degrowth, 10 de julio de 2019.
- 12 Hickel and Kallis, "Is Green Growth Possible?", in New Political Economy, Volume 25, 2020 Issue 4, Pages 469-486 | Published online: 17 Apr 2019.
- 13 Schmelzer and Hofferberth, Elena, "Democratic Planning for Degrowth", Op. cit.
- 14 Ibidem.

El principal objetivo de las propuestas de decrecimiento es deshacerse de las industrias de combustibles fósiles. Para esto, el sector activista del decrecimiento apoya activamente un Tratado de no Proliferación de Combustibles Fósiles que se basa en una eliminación gradual justa y que incluye las responsabilidades históricas. Esta planificación tiene en cuenta los derechos laborales, desde la perspectiva de las demandas por una transición justa y equitativa con igualdad de género. Curiosamente, el sector decrecentista destaca las políticas que pueden ayudar a acelerar esta transición, en especial aquellas políticas que «hacen efectiva la eliminación gradual y la reducción e implican limitaciones al uso de recursos; moratoria y reforma de impuestos ecológicos; o incluso expropiaciones y que tendrán que resultar en procesos de desacumulación», a la vez que consideran las dinámicas macroeconómicas.

Para lograr poner en práctica estas medidas con rapidez, el sector decrecentista debe enfocarse en las reformas monetarias y financieras con alcance nacional y global. Si bien es verdad que se necesitará inversión y desinversión selectiva, se han concentrado los esfuerzos en debatir la coordinación monetaria y fiscal, incluso han presentado la sugerencia de la creación de una moneda soberana (en función de seguir las premisas de la teoría monetaria moderna¹⁷.) También es evidente que el decrecimiento en ciertos sectores se alinea con los esfuerzos de decrecer la concentración de la riqueza y los monopolios.

La desinversión selectiva es una herramienta útil para lograr que las inversiones cambien su enfoque para centrarse en promover un nivel de vida material digno para toda la población mundial y, a su vez, para que dichas inversiones respeten los límites planetarios y hagan hincapié en los elementos fundamentales para una vida digna tales como: alimento, vivienda, agua y saneamiento, vestimenta, salud, movilidad, comunicaciones, uso del tiempo, trabajo digno, entre otros.

La propuesta de decrecer ciertos sectores para invertir en otros supone una reforma radical que impacta en la vida cotidiana a nivel global, y al mismo tiempo influencia las dinámicas financieras, fiscales y del mercado. La transformación en la vida cotidiana también se centra en promover bases universales de protección, garantías laborales, reducción del trabajo laboral para respaldar la reducción de consumo de energía y recursos materiales, y la redistribución de trabajo en concordancia con una transición justa y equitativa. Por supuesto que este elemento es una preocupación para el sector feminista debido a la clara intersección con la división sexual del trabajo, la dimensión del trabajo de cuidado y doméstico no remunerado y el impacto en las políticas del uso del tiempo. 18

EL DECRECIMIENTO PARA EL SECTOR RICO DEL SUR Y DEL NORTE GLOBAL

La concentración de la riqueza va de la mano con el anhelo constante de las ganancias derivadas de un paradigma de crecimiento económico exponencial. Las ganancias son la mayor aspiración de los actores

- 15 Véase: https://fossilfueltreaty.org/
- 16 Schmelzer and Hofferberth, Elena, "Democratic Planning for Degrowth", Op. cit.
- 17 Boait, Fran, and Graham Hodgson, "Escaping Growth Dependency: Why reforming money will reduce the need to pursue economic growth at any cost to the environment", Positive Money, 2018.
- 18 Para más información sobre esto, véase: Picchio, Antonella. 2015. "Feminist Economics." In Degrowth: Vocabulary for a New Era, edited by Giacomo D'Alisa, Federico Demaria, and Giorgos Kallis, 208–11. New York: Routledge. También puede referirse a la primera entrega de esta serie, ¿Qué es el decrecimiento?, que describe los parámetros principales de este análisis.

económicos neoliberales, y, en esta búsqueda, la vida y salud del planeta se ven sacrificadas. El informe de Oxfam que compara aquellas personas que concentran la mayor riqueza a nivel global con el resto de la población mundial muestra desigualdades inconcebibles. El sector rico mantiene un control monopolizado de las dinámicas más grandes de cotización y extracción y se benefician de la arquitectura tanto legal como económica, ambas siendo globales e injustas. Las empresas multinacionales como así también el sector financiero, incluso los gestores de activos, acumulan capital y llevan a cabo megaproyectos vinculados a prácticas extractivistas y explotadoras.

Hay una alianza entre los gobiernos del norte global y el 1 % más rico de la población que acumulan la mayor parte de la riqueza generada a nivel global. A su vez, las dinámicas coloniales se extienden a lo largo y ancho del mundo como causa de origen del comportamiento depredador que toman los actores ricos y, como consecuencia, la extracción y explotación del sur global se ve facilitada a través de la captura de las élites. Por esta razón, no es suficiente promover el decrecimiento solo en el norte global. También es fundamental tener como objetivo la reproducción de las dinámicas económicas que generan la concentración de riqueza en el sur global y dañan de forma irreversible a toda la población y ecosistemas.

Esta propuesta específica de decrecimiento para el sector rico se relaciona estrechamente con sus propias prácticas y, por lo tanto, muchas de las propuestas que implican reducir el impacto que este sector genera también se relacionan con los esfuerzos de los diferentes sectores. Sin embargo, hay medidas que se pueden promover, tales como la producción de bienes posicionales y la reducción de los bienes de lujo como lo son aviones privados, yates, vehículos de lujo, cruceros, mansiones enormes. Este es el espacio en donde se deben aplicar las propuestas de justicia fiscal, comercio justo, justicia de los recursos y otras luchas globales, tal como se describe en la tercera entrega de esta serie.

Desde el marco de decrecimiento, sin embargo, no es suficiente imponer impuestos sobre el sector rico. Por ejemplo, la propuesta de un impuesto del 2 % a la riqueza, y dejar el resto de la fortuna intacta, en pos de destinar dinero suficiente para erradicar la pobreza o para financiar los servicios públicos no solo es errado sino también cómplice de la destrucción del equilibrio ecológico. La tributación no se trata solo de «recaudar dinero». La justicia fiscal tiene que estar dentro de un marco que sea parte de una estrategia mayor del cambio de sistemas junto con otros componentes y debe reconocer que la existencia de personas billonarias es una amenaza para la vida en el planeta. En este sentido, el marco de decrecimiento puede ser útil para analizar el alcance de los impactos de algunas propuestas en el contexto actual de emergencia planetaria.

La agenda para el decrecimiento de la concentración de la riqueza también es donde residen las principales luchas en contra del fundamentalismo. El 1 % más rico de la población mantiene alianzas estrechas con actores políticos, culturales, militares y religiosos que promueven y sostienen fundamentalismos de todo tipo, que bloquean los esfuerzos colectivos e individuales de fomentar la acción organizada, las dinámicas alternativas de vida, los derechos humanos, la igualdad de género y una vida digna y libre. En este contexto, la defensa de la integridad ecológica se desestima y se cataloga como algo secundario.

^{19 «}En resumidas cuentas, el resultado es una crisis ecológica que se origina en el sobreconsumo de los recursos naturales y que se debe abordar no solo considerando mejorar la eficiencia de las economías, sino también mediante la reducción de la cantidad de bienes materiales que consume el 20 % más rico de la población del planeta», Klein, Naomi, On Fire: The Burning Case for a Green New Deal, Penguin, 2029, pág. 100.

^{20 «}El 1% más rico se adjudicó dos tercios del total de la nueva riqueza que se generó desde el 2020, que se traduce en USD 42 billones, casi dos veces más dinero que el 99% restante de la población mundial», Oxfam, 16 de enero del 2023.

LOCAL VERSUS GLOBAL EN EL NORTE GLOBAL

Todo indica que el análisis detallado y sofisticado del sector decrecentista conduce a una agenda clara de acción para cambiar el sistema económico. Como se mencionó en la primera entrega de esta serie, hay tendencias dentro de la comunidad decrecentista que indicarían que las propuestas para el norte global implican volver a economías de pequeña escala, producción y consumo local y participación democrática en los esfuerzos colectivos de pequeño alcance. Hay muchos colectivos en el norte global que se organizan para intervenir a nivel local en iniciativas que se relacionan con viviendas asequibles y pequeñas, con comunidades que son autónomas en términos energéticos y con territorios que producen su propio consumo, entre otras iniciativas colectivas.

Las comunidades que se ven más afectadas por las prácticas ecocidas necesitan y se merecen centrar sus esfuerzos en su propia supervivencia y bienestar. Por lo tanto, las comunidades racializadas, migrantes y otros tipos de comunidades del norte global que sufren los efectos de estas medidas despiadadas se verán muy beneficiadas con estas prácticas y la organización colectiva. Sin embargo, cuando vemos el panorama completo, debemos exigir que la ciudadanía del norte global sea consciente de la gran responsabilidad que tienen y la necesidad de que defiendan una mirada sistémica del problema global en su totalidad, incluso apuntar a la extraterritorialidad y las dinámicas imperialistas y coloniales. Ahora, más que nunca está la necesidad de impulsar una transformación radical desde adentro, que implique enfrentar las decisiones que impactan en otros países, especialmente en los del sur global.

Para el sector decrecentista en los países ricos no es suficiente buscar beneficios locales o comodidad o rastrear las políticas locales que beneficien a la población de sus territorios. El alcance de los países ricos es tal que es probable que cualquier agenda que genere o haya generado un beneficio en sus territorios, lo haya hecho a expensas de un impacto extraterritorial en otro lugar ubicado en el sur. Si el sector decrecentista mira hacia adentro con el fin de asegurar su propio bienestar dará lugar a un nuevo tipo de «conservadores de izquierda», un colectivo de personas que solo se interesan por sus propias situaciones mientras el resto del mundo enfrenta los impactos de las estructuras de poder que permanecen intactas cuando los esfuerzos locales no se conectan con movimientos solidarios con mayor alcance global. La reducción de esfuerzos del norte global tiene que ir de la mano con la desarticulación de las dinámicas imperiales y coloniales que se mantienen sujetas firmemente al sur global, y también con la erradicación de sus efectos.

La arquitectura financiera global está diseñada para reproducir las dinámicas injustas de poder que benefician a los países ricos. Esta es la razón por la cual el sector decrecentista del norte global debe alinearse con las demandas globales y de mayor alcance que tienen como objetivo reformas estructurales para la justicia global. De igual forma, una corriente crítica del decrecimiento propone «la transformación de instituciones existentes a través de reformas radicales que creen independencias de crecimiento y mejoren la sostenibilidad y la justicia [...] que continuamente luchen contra de las fuerzas competitivas del mercado y de los estados jerárquicos, y que eventualmente transformará las instituciones globales».²¹ Esta es la corriente de decrecimiento que vemos como estructural y que le es relevante a un marco de justicia global (tal como se detalla en más profundidad en la tercera entrega de esta serie).

²¹ Schmelzer, Matthias y Hofferberth, Elena, "Democratic Planning for Degrowth," Monthly Review, una revista independiente socialista, 1 de julio de 2023 Última visita 23 de agosto del 2023, en: https://monthlyreview.org/2023/07/01/democratic-planning-for-degrowth/

EL ROL DEL PUEBLO, NO SOLO EL DE LOS GOBIERNOS, DEL NORTE GLOBAL

En principio, cuando nos referimos a los países del norte global hablamos de los gobiernos. Pero cuando hablamos de justicia global, debemos cuestionar el rol de la ciudadanía del norte global que de forma pasiva aceptan y se benefician tanto de las medidas que se imponen a nivel global por sus propios gobiernos como de la extracción de recursos y de las economías del sur global. Por ejemplo, ya se reconoció mundialmente que los servicios públicos representan una de las soluciones más importantes para los desafíos económicos, sociales y ecológicos, y en el norte global se pueden brindar gracias al agotamiento financiero impuesto sobre los territorios del sur. El transporte público o la infraestructura pública en el norte están hechos con recursos y materiales que se extrajeron del sur. Y mientras en el norte existe un debate en cuanto a la transición energética, muchos territorios del sur global ni siquiera tienen acceso a la energía, a pesar de ser proveedores de combustibles fósiles o de minerales raros para energías renovables.

Por lo tanto, lo mínimo que podría hacer la ciudadanía del norte global es exigir procesos radicales para decrecer sus economías y hacer responsables a sus dirigentes por los impactos del sur global, y, a su vez, fomentar reparaciones y un cambio total de sistemas. Sin embargo, la mayoría de las demandas que realizadas por la sociedad civil del norte global se limitan a la disminución de desigualdades en sus propios territorios (sin ningún tipo de evaluación sobre los impactos extraterritoriales del estilo de vida) o a medidas liberales para transicionar y alejarse de los combustibles fósiles. Mientras tanto el sur global se exprime completamente gracias a acuerdos comerciales injustos que implican entregar todas las materias primas que se necesitan para esta transición. Cuando observamos el sur, es bajo el concepto de un salvador blanco arraigado a dinámicas racistas, coloniales e imperialistas.

Además, la fuerza de la corriente del decrecimiento yace en que su foco se encuentra en prácticas democráticas que van más allá del razonamiento electoral. Con una dura crítica a la individualidad capitalista, las propuestas de decrecimiento derivan de un análisis de democracia que involucra muchas dimensiones de la vida social. En el contexto de un rápido aumento del extremismo de ultraderecha y de fascismo, el decrecimiento en el norte global también podría aportar prácticas frescas que puedan contrarrestar la típica forma en la que las ideologías fascistas se asen del imaginario de la sociedad.

La mayoría de los espacios de toma de decisiones que se relacionan con la arquitectura financiera global se ubican en países del norte global y actúan en beneficio de la hegemonía y las élites del norte global. Dirigentes y representantes del norte global que actúan en nombre de la ciudadanía en grandes negociaciones internacionales imponen medidas criminales y horribles en países más pequeños y pobres. Por lo tanto, la ciudadanía del norte global tiene el deber de involucrarse más en las dinámicas globales y hacer responsables a sus gobiernos y representantes.

DECRECIMIENTO PARA EL NORTE, POSEXTRACTIVISMO PARA EL SUR

El marco que se utiliza para decrecer los cimientos del sistema económico no está pensado, en principio, para los territorios del sur global, sino para el norte global, los sectores nocivos y los actores más ricos. El decrecimiento es un marco que puede ser útil para alertar al sur global que necesita hacer la transición para alejarse del paradigma de crecimiento, pero al mismo tiempo, necesita hacerlo teniendo en cuenta sus propias realidades y contextos.

La colonización y el imperialismo han hecho llegar las prácticas económicas occidentales a cada rincón del planeta lo que impone dinámicas injustas. El daño que han sufrido los territorios del sur global quizás es infranqueable, pero la necesidad de fomentar medidas de reparación y restitución inmediatas es insoslayable, como también lo es iniciar una transición que se aleje de las prácticas comunes. Este es el momento en el que el rol de cosmovisiones tales como el Buen Vivir o Ubuntu toman una gran relevancia para fomentar economías reales que prioricen el bienestar del pueblo y el planeta y no la articulación de flujos financieros y materiales. Estos marcos respaldan procesos complejos de soberanía alimentaria, salud integral, una perspectiva de vida no antropocéntrica, y el concepto de pertenencia más amplia dentro del equilibrio ecológico.

Pero el sur global también tiene que hacerle frente a las complejidades como los grandes asentamientos de personas, tiene que superar sus propios desafíos en términos de extracción, sobreconsumo, producción y creación de desigualdades internas. Además, no todas las comunidades o colectivos podrán transicionar a marcos ideales ya que les esperan desafíos existentes en los territorios del sur global que ya están subordinados a las industrias extractivistas y explotadoras. Es por esta razón que una transición planificada hacia una etapa posextractivista²² es clave para obtener soberanía en cada ámbito de la vida: energía, recursos, alimentos, salud, educación, industria, divisas, tecnología, entre otros. Explorar una visión posextractivista para el sur global excede el alcance de esta entrega, pero es una propuesta paralela para el sur global a las propuestas de decrecimiento del norte global y aquellos sectores nocivos y de acumulación de riqueza. Por lo tanto, solo podemos destacar algunos elementos a articular en una agenda de justicia global y algunos puntos de partida para continuar pensando en las dinámicas posextractivistas.

El derecho al desarrollo, los principios de responsabilidades comunes pero diferenciadas (CBDR, por sus siglas en inglés) y la equidad son los principales puntos distintivos de las medidas que se implementarán en el norte y en el sur. Pero las especificidades de los procesos para transicionar y alejarse de una lógica extractivista requieren determinados esfuerzos con alcances local, nacional, regional y multirregional. Para lograr esto, es esencial que el sur global lleve a cabo un proceso de desvinculación²³ con respecto a las dinámicas imperialistas y coloniales impuestas por el norte global, en términos económicos, financieros y comerciales.

Especialmente en los países del sur global donde muchas poblaciones todavía no tienen acceso a servicios básicos como agua y saneamiento, electricidad, transporte digno, vivienda, etc. es de suma importancia

²² Véase a modo de ejemplo: Acosta, Alberto: "Post-extractivism: From Discourse to Practice—Reflections for Action", en International Development Policy, 2017; también: Brand, Ulrich, Boos, Tobias, and Brad, Alina, "Degrowth and post-extractivism: two debates with suggestions for the inclusive development framework", Current opinion in Environmental Sustainability, volumen 24. Febrero 2017, págs. 36-41.

²³ La desvinculación es un marco que lo sugiere Samir Amin (1931-2018) con una estrategia para transicionar y alejarse de las dinámicas imperialistas de la división internacional del trabajo, de la opresión y del mundo hegemónico. Este último tiempo, el sector activista del sur global ha intentado que esta noción resurja dentro del análisis global. Como es el caso del grupo South Feminist Solidarity, un espacio feminista que participa en el desarrollo de conocimiento colectivo sobre la economía feminista y la articulación política para afrontar los desafíos de justicia global actuales.

promover una planificación razonable de los recursos materiales que se generan en esos territorios y concentrar los esfuerzos en prestar servicios públicos de calidad, accesibles y adecuados para todas las personas. Por lo tanto, un enfoque de división equitativa es fundamental, ya que no podemos impulsar las mismas demandas para el norte global que para el sur global.

Un ideal posextractivista para el sur global tiene un enfoque en la soberanía, la autosuficiencia y la autonomía, y que al mismo tiempo se lleve a cabo una cooperación sur-sur en conformidad con la lógica de solidaridad radical con perspectiva feminista, antiimperialista, anticolonial y antirracista.

Esta serie introductoria de tres entregas se realiza en el marco del compromiso de los movimientos feministas que son parte del Nexo de Acción Feminista para la Justicia Económica y Climática (de ahora en más «Nexo de Acción») para brindar más recursos y materiales para educación popular y la incidencia que impulsa el avance de una agenda feminista integral. Esta agenda feminista no es una iniciativa aparte ni nueva, sino que es una agenda que responde a las intenciones que la establecen y que se vale del trabajo realizado por los movimientos feministas a lo largo de generaciones. Nuestra Propuesta para la Justicia Económica Feminista publicada en 2021, una pieza central que sentar los cimientos del Nexo de Acción, reconoce cómo nuestro trabajo refuerza y reafirma mutuamente las agendas feministas que se han mantenido sólidas por más de cinco décadas y conecta los diferentes movimientos, tales como el de comercio justo o la justicia de la deuda, entre otros, con una visión descolonizada feminista de los ámbitos económicos y climáticos igualitarios y con justicia de género. Para acceder a más recursos sobre nuestro trabajo, como así también a un resumen de las siete demandas básicas, ingrese a la página web del Nexo de Acción.